

# EXPLORACIÓN PSICOLÓGICA FORENSE DEL ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA: UNA REVISIÓN DE PROCEDIMIENTOS E INSTRUMENTOS

## FORENSIC PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT OF CHILD SEXUAL ABUSE: A REVIEW OF PROCEDURES AND INSTRUMENTS

Noemí Pereda Beltran<sup>1</sup> y Mila Arch Marin<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Grup de Recerca en Victimització Infantil i Adolescent (GReVIA)-Universitat de Barcelona. <sup>2</sup>Universitat de Barcelona

*El objetivo del presente trabajo fue realizar una revisión de los procedimientos e instrumentos publicados para la exploración psicológica forense del abuso sexual infantil. Se obtuvieron 82 artículos originales con información relativa a instrumentos psicológicos para la evaluación del abuso sexual infantil. El 71,9% de los artículos se centraron en instrumentos clínicos, basados en indicadores psicológicos y emocionales, mientras que el 28,1% se basaron en el análisis de la credibilidad del relato. Se muestra la hegemonía de Estados Unidos en la creación de aquellas medidas que valoran los posibles indicadores clínicos, mientras que los países europeos se muestran más activos en el desarrollo y adaptación de instrumentos para evaluar la credibilidad del testimonio. No existe suficiente evidencia para abogar por una metodología única en la evaluación psicológica del abuso sexual infantil, siendo lo más recomendable un enfoque multidimensional y comprehensivo que incluya el uso de diferentes instrumentos y técnicas.*

**Palabras clave:** Abuso sexual, Infancia, Evaluación, Psicología forense, Instrumentos psicológicos.

*The aim of the present study was to present an overview of the forensic assessment and psychological testing techniques of child sexual abuse. Eighty-two original articles which included information about psychological instruments on child sexual abuse assessment were gathered. Most of these articles (71.9%) were focused on clinical measures, based on psychological and emotional indicators of sexual abuse, while 28.1% addressed the credibility of the allegations of child sexual abuse. The majority of the clinical measures were developed in the United States, whereas European countries were more involved in the development of instruments to assess the child's testimony. A multidimensional and comprehensive approach is recommended in these cases, including different instruments and techniques.*

**Key Words:** Sexual abuse, Childhood, Assessment, Forensic psychology, Psychological instruments.

**E**l abuso sexual infantil es un importante problema de salud pública que afecta a uno de los colectivos más vulnerables de la sociedad, la infancia, y repercute, a su vez, en el bienestar de las familias y de la sociedad en su conjunto (MacMillan, 1998).

Son múltiples los estudios que señalan las importantes repercusiones físicas, psicológicas y sociales que esta tipología de maltrato tiene en los individuos que la experimentan, tanto en la infancia (para una revisión véase Pereda, 2009) como, en algunos casos, en la edad adulta (Pereda, 2010). Se hace patente que la experiencia de abuso sexual infantil y sus resultantes lesiones físicas y emocionales merecen especial atención por parte de profesionales capacitados para la evaluación psicológica y la intervención con menores. Diversos autores resaltan la necesidad de instrumentos especializados y con robustas propiedades psicométricas dentro de esta área de trabajo (e.g. Berliner y Conte, 1993; Briere, 1992). Una adecuada evaluación psicológica de la situación

incrementa la probabilidad de interrumpir el abuso sexual, de prevenir nuevos abusos, de identificar sus consecuencias y, por tanto, de dirigir la intervención de forma adecuada, así como, lo más importante, de mejorar el bienestar de los menores víctimas de esta situación (Laraque, DeMattia y Low, 2006).

La alta tasa de prevalencia de esta victimización, que oscila entre el 7,4% de los varones y el 19,2% de las mujeres según el último estudio de meta-análisis llevado a cabo a nivel internacional (Pereda, Guilera, Forns y Gómez-Benito, 2009), junto con el hecho de ser una de las evaluaciones más solicitadas desde el entorno judicial, ponen de relieve la importancia del desarrollo de instrumentos de evaluación psicológica forense con un adecuado sustento teórico y cuyos resultados resulten válidos y fiables.

Cabe destacar que la evaluación del abuso sexual infantil es, probablemente, una de las áreas dentro del ámbito clínico-forense que ha generado mayor controversia y mayores dificultades técnicas (Pons-Salvador, Martínez, Pérez y Borrás, 2004). La evaluación, en este entorno, se centra en dilucidar la credibilidad del testimonio que aporta el menor a través de diversas técnicas

Correspondencia: Noemí Pereda Beltran. Universitat de Barcelona. Passeig Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona. España.  
E-mail: npereda@ub.edu



cuyos resultados deben integrarse entre sí y relacionarse con el resto de la información disponible, con el fin de obtener una visión de conjunto que proporcione mayores garantías a la valoración (Jiménez y Martín, 2006). Sin embargo, algunos de los instrumentos que se utilizan para llevar a cabo esta evaluación no han sido estandarizados (e.g. el juego, véase la revisión de Murrie, Martindale y Epstein, 2009), muchos instrumentos específicos no están validados y, en los casos en que existen normas sobre el instrumento, no se ha desarrollado un registro relevante de estudios de validez (Cantón y Cortés, 2000).

Por otro lado, debe tenerse en cuenta que, en muchos casos, la falta de conocimiento de los profesionales de las técnicas de evaluación más adecuadas supone un riesgo de victimización secundaria para el menor. En estos casos, se intensifica el malestar psicológico del evaluado como consecuencia de un mal uso de los procedimientos de valoración de la credibilidad de la notificación de abuso sexual por los profesionales implicados en el proceso (Conte, 2001).

En este contexto, y dada la ausencia de estudios al respecto en nuestro país, el objetivo del presente trabajo fue realizar un análisis descriptivo, en lengua española, de los procedimientos e instrumentos de evaluación psicológica utilizados por los profesionales para realizar la exploración forense del abuso sexual infantil. Para ello, se ha realizado una revisión de la literatura científica que versa sobre los instrumentos psicológicos que, a través de medidas directas o indirectas, se han utilizado para confirmar o refutar una denuncia de abuso sexual.

## MÉTODO

En el presente estudio se incluyeron aquellos artículos publicados en revistas científicas en los últimos veinte años (1990-2010 ambos incluidos), dados los importantes avances que se han producido durante las últimas décadas en este área, cuyo abstract se encontrara en español o en inglés. Los trabajos fueron seleccionados siguiendo los siguientes criterios de inclusión: a) su principal objetivo era desarrollar, adaptar o revisar instrumentos de evaluación del abuso sexual infantil, y b) el instrumento iba dirigido a menores (niños, niñas o adolescentes).

La búsqueda se realizó en enero de 2011 a través de las bases de datos Psycinfo y Medline de la Web of Science, utilizando los siguientes términos: (*assessment OR forensic assessment OR evaluation OR instrument*)

AND (*sexual abuse OR child sexual abuse*). Como complemento a lo anterior se realizó una búsqueda manual de los documentos publicados en revistas especializadas en la materia, específicamente en *Child Abuse & Neglect* y *Journal of Child Sexual Abuse*. También se examinaron las listas de referencias de estudios publicados acerca de la evaluación psicológica del abuso sexual infantil con el fin de obtener información adicional.

Como criterios de exclusión, se descartaron todos aquellos estudios en cuyo abstract no se incluyeran los temas de revisión o hicieran referencia a temas relacionados, pero no directamente vinculados, como la evaluación de los indicadores físicos del abuso sexual, la evaluación del abusador o aquella referida a otros tipos de maltrato infantil.

## Codificación de estudios

Las variables tomadas en cuenta fueron: a) los autores del trabajo, b) el año de publicación, c) el país en el que se llevó a cabo el estudio, y d) el instrumento presentado.

Siguiendo a Glaser y Frosh (1988) se ha distinguido entre aquellos instrumentos utilizados para investigar la credibilidad de una alegación de abuso sexual, de aquellos utilizados para analizar una sospecha. Si bien ambas situaciones se encuentran vinculadas al ámbito forense, mientras que la primera conduce a la investigación y a la obtención de pruebas y evidencias, la segunda lleva al diagnóstico clínico y a la evaluación de los efectos asociados al abuso sexual.

## RESULTADOS

### Características de los estudios

Se obtuvieron 82 artículos originales que cumplieron los criterios de inclusión (marcado con \* en la lista de referencias), con información relativa a instrumentos psicológicos para la evaluación del abuso sexual infantil desarrollados o adaptados en 16 países distintos.

El 71,9% (59) de los artículos se centraron en instrumentos clínicos, basados en indicadores psicológicos y emocionales. De éstos una gran mayoría (66,1%) (39) son publicaciones sobre instrumentos creados y estandarizados en los Estados Unidos de América, un 16,9% (10) son adaptaciones europeas (dos de ellos en colaboración con los Estados Unidos), un 6,8% (4) pertenecen a Canadá, un 5,1% (3) a Latinoamérica, un 3,4% (2) a Australia y un artículo con adaptaciones de tres instrumentos a Sudáfrica (1,7%).



**TABLA 1**  
**INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DE LA SINTOMATOLOGÍA**  
**RELACIONADA CON EL ABUSO SEXUAL INFANTIL**

Instrumento	País	Autores	Año de publicación	
Trauma Symptom Checklist for Children and Young Children	Estados Unidos	Briere et al.	2001	
		Crouch, Smith, Ezzell y Saunders	1999	
		Lanktree et al.	2008	
		Sadowski y Friedrich	2000	
	Suecia	Nilsson, Wadsby y Svedin	2008	
	Países Bajos	Bal y Uvin	2009	
Children's Impact of Traumatic Events Scale (CITES)	Canadá	Wolfe, Gentile, Michienzi, Sas y Wolfe	1991	
	Estados Unidos	Crouch et al.	1999	
Children's Impact of Traumatic Events Scale-Revised (CITES-R)	Estados Unidos	Chaffin y Schultz	2001	
Child Behavior Checklist	Estados Unidos	Ruggiero y McLeer Sim et al.	2000 2005	
Child Dissociative Checklist	Estados Unidos	Wherry, Jolly, Feldman, Adam y Manjanatha	1994	
		Malinosky-Rummell y Hoier	1991	
		Putnam y Peterson	1994	
		Putnam, Helmers y Trickett	1993	
	Turquía	Zoroglu, Tuzun, Ozturk y Sar	2002	
	Puerto Rico	Reyes-Pérez, Martínez-Taboas y Ledesma-Amador	2005	
	Adolescent Dissociative Experiences Scale	Estados Unidos	Smith y Carlson	1996
			Armstrong, Putnam, Carlson, Libero y Smith	1997
Seeley, Perosa y Perosa			2004	
Reino Unido		Farrington, Waller, Smerden y Faupel	2001	
Turquía		Zoroglu, Sar, Tuzun, Savas y Tutkun	2002	
Países Bajos		Muris, Merckelbach y Peeters	2003	
Child Sexual Behavior Inventory	Puerto Rico	Martínez-Taboas et al.	2004	
	Estados Unidos	Friedrich et al.	1992	
		Friedrich et al.	2001	
		Wherry, Jolly, Feldman, Adam y Manjanatha	1995	
	Estados Unidos/Holanda	Friedrich, Sandfort, Oostveen y Cohen-Kettenis	2000	
	Suecia/Estados Unidos	Larsson, Svedin y Friedrich	2000	
	Holanda/Bélgica	Sandfort y Cohen-Kettenis	2000	

**TABLA 1 (CONT.)**  
**INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DE LA SINTOMATOLOGÍA**  
**RELACIONADA CON EL ABUSO SEXUAL INFANTIL**

Instrumento	País	Autores	Año de publicación
Children Attributions and Perceptions Scale	Estados Unidos	Mannarino, Cohen y Berman	1994
	España	Pereda y Forns	2005
Structured interview of Symptoms Associated with Sexual Abuse (SASA)	Estados Unidos	Wells, McCann, Adams, Voris y Dahl	1997
Negative Life Events (NLEs) Negative Cognitive Assessments (NCAs)	Estados Unidos	Spaccarelli	1995
Beck Self-Concept Inventory for Youth	Estados Unidos	Runyon, Steer y Deblinger	2009
Louisville Behavior Checklist	Estados Unidos	Chantler, Perco y Mertin	1993
		Young, Bergandi y Titus	1994
Rosebush Picture Q-Sort	Canadá	Carter, Allan y Boldt	1992
Test de Rorschach	Estados Unidos	Clinton y Jenkins-Monroe	1994
		Friedrich, Einbender y McCarty	1999
		Leifer, Shapiro, Martone y Kassem	1991
	Canadá	Billingsley	1995
	Test de Apercepción Temática	Estados Unidos	Ornduff, Freedendfeld, Kelsey y Critelli
Ornduff y Kelsey			1996
Pistole y Ornduff			1994
Canadá		Stovall y Craig	1990
		Henderson	1990
Test House-Tree-Person	Estados Unidos	Palmer et al.	2000
	Sudáfrica	Louw y Ramkinsson	2002
Test de la familia	Estados Unidos	Hackbarth, Murphy y McQuary	1991
Test de la figura humana	Sudáfrica	Louw y Ramkinsson	2002
Roberts Apperception Test	Estados Unidos/Sudáfrica	Friedrich y Share	1997
		Louw y Ramkinsson	2002
Dibujo	Estados Unidos	Chantler et al.	1993
		Hibbard y Hartman	1990
		Sadowski y Loesch	1993
Juego	Australia	Harper	1991
	Estados Unidos	Wershba-Gershon	1996
		Zinni	1997
Muñecas anatómicas	Estados Unidos	Cohn	1991
		Faller	2005
		Levy, Markovic, Kalinowski, Ahart y Torres	1995
		Durantini	2006
	Argentina	Durantini	2006



El 28,1% (23) de los artículos restantes se basaron en instrumentos dirigidos a analizar la credibilidad del relato del menor mediante pruebas como los protocolos, pautas, guías y criterios de entrevista (82,6%) (19), tests para evaluar la sugestibilidad del menor (8,7%) (2), y uso del dibujo de la figura humana (4,3%) (1) y de las muñecas anatómicas (4,3%) (1) en la entrevista forense. De éstos, un 43,5% (10) son estudios llevados a cabo en los Estados Unidos, mientras que un 56,5% (13) se han desarrollado en Europa (cinco de ellos en colaboración con los Estados Unidos).

## DISCUSIÓN

La revisión de las publicaciones sobre instrumentos de evaluación forense en casos de abuso sexual infantil muestra la hegemonía de Estados Unidos en la creación de estas medidas, especialmente en aquellas que se utilizan para valorar los posibles indicadores clínicos relacionados con la experiencia de abuso sexual. Los países europeos se muestran más activos en el desarrollo y adaptación de instrumentos destinados a evaluar la credibilidad del relato del menor, destacando la aplicación a esta declaración de los denominados indicadores de fiabilidad del Análisis del Contenido Basado en Criterios (CBCA), por su extenso uso y aceptación.

Sin embargo, pese a que muchos de estos instrumentos son utilizados, no en todos los casos han sido adaptados y validados a la cultura a la que se aplican como sucede con el CBCA en España (Godoy-Cervera y Higuera, 2005; Masip, Garrido y Herrero, 2003), o el NICHD en Francia (Cyr, Lamb, Pelletier, Leduc y Perron, 2006), muy a pesar de la importancia que estas adaptaciones culturales tienen para un uso correcto del instrumento y para aprovechar las bondades de las que éste dispone en su versión original (Prieto, Muñiz, Almeida y Bartram, 1999; Seisdedos, 2000). Cabe destacar que la revelación de abuso sexual y el contexto en el que se produce ésta se encuentra influida por factores culturales, que deben tenerse en cuenta en el momento de evaluación (Fontes y Plummer, 2010).

Son muchos los profesionales que defienden que la declaración del menor es el mejor indicador para evaluar si el abuso sexual se ha producido (Berliner y Conte, 1993; Conte, 1992). Esta afirmación se basa en las escasas falsas acusaciones que se observan en estos casos, variando generalmente entre un 2 y un 8% (Trocmé y Bala, 2005) y en el hecho que, cuando se producen, suelen ser o ideadas por adultos o interpretaciones erróneas del

relato del menor, más que una invención deliberada de éste (Berliner y Conte, 1993; Brown, Frederico, Hewitt y Sheehan, 2001). Así pues, se considera que cuando un menor revela una situación de presunto abuso sexual, existe una gran probabilidad de que el abuso haya ocurrido (Dammeyer, 1998), siendo el riesgo de falsos negativos lo que supone un importante problema en la estimación del abuso sexual infantil (Berliner y Conte, 1995; Oates et al., 2000). No obstante, generalmente los entrevistadores no siguen las indicaciones ni aplican las técnicas que se recomiendan en los protocolos de entrevista, con lo que los resultados de ésta no siempre son tan válidos como sería deseable, a menos que reciban una formación específica e intensiva y sean supervisados por profesionales expertos (véase por ejemplo el reciente estudio con policías noruegos de Thoresen, Lønnum, Melinder y Magnussen, 2009; pero también el trabajo con psicólogos, psiquiatras y policías finlandeses de Santtila, Korkman y Sandnabba, 2004; o trabajadores sociales y policías en Inglaterra y Gales de Sternberg, Lamb, Davies y Westcott, 2001).

En este sentido, y en función del número de publicaciones revisadas, los profesionales parecen basarse más en los denominados indicadores clínicos o patrones de conducta que presenta el menor y que, en el mejor de los casos, se han observado en una parte importante de las víctimas de abuso sexual, como son la conducta sexualizada (también denominados comportamientos erotizados; para una revisión véase el trabajo de Kellog, 2009, sobre conducta sexual normal y problemática en niños y niñas), las atribuciones y percepciones distorsionadas que presenta el menor respecto a sí mismo y al mundo, o la sintomatología postraumática asociada al abuso sexual. El uso de estos criterios pretende facilitar la evaluación de estas situaciones y ayudar al profesional a diferenciar entre un caso de abuso sexual real y un caso de falso testimonio. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que no existe un patrón de síntomas único, sino una extensa variedad de síntomas heterogéneos en estas víctimas (O'Donohue y Elliott, 1991), y que incluso puede observarse la ausencia total de síntomas en algunas de ellas, impidiendo establecer un síndrome que defina y englobe los problemas emocionales, cognitivos y sociales que se relacionan con la experiencia de abuso sexual (Kendall-Tackett, Meyer y Finkelhor, 1993).

Una solución a esta dificultad es basar la evaluación del menor en la consideración del abuso sexual como experiencia vital, no como condición clínica, y tener en



cuenta la importancia de las variables mediadoras, o aquellas variables cuya presencia o ausencia puede incrementar o reducir la sintomatología que presenta la víctima, perspectiva que ha recibido el nombre de modelo científico-clínico o *scientist-practitioner* (Kuehne, 1998). Cabe considerar que la presencia o ausencia de estos síntomas frecuentes no prueba la existencia o no de abuso sexual infantil pero es de utilidad al añadirlos a la información obtenida con técnicas más adecuadas, como la entrevista (Babiker y Herbet, 1996).

De forma similar, la utilización de instrumentos psicológicos clásicos, no creados específicamente para la evaluación de la víctima de abuso sexual, muestra grandes limitaciones en la confirmación del relato del menor e impide establecer conclusiones fiables al respecto; si bien, puede ser de gran utilidad en la intervención clínica posterior (Waterman y Lusk, 1993).

Destaca el uso del cuestionario *Child Behavior Checklist* (Achenbach, 1991) para evaluar la sintomatología psicopatológica internalizante y externalizante asociada al abuso sexual infantil, tanto en muestras norteamericanas como, por ejemplo, con muestra francófonas en Canadá (Hébert, Parent, Daignault y Tourigny, 2006), si bien no se han publicado resultados sobre su adaptación a ésta u otras culturas. Estos estudios, llevados a cabo principalmente en los Estados Unidos, obtienen, de forma mayoritaria, diferencias significativas entre las elevadas puntuaciones en ambas escalas que presentan las víctimas de abuso sexual infantil cuando se las compara con grupos control (e.g., Swanston et al., 2003); sin embargo, las víctimas de abuso sexual infantil no presentan diferencias significativas en su puntuación a las escalas internalizantes y externalizantes cuando son comparadas con muestras psiquiátricas o con víctimas de otros malos tratos, con la excepción de una mayor puntuación relacionada con la presencia de conductas sexualizadas (e.g., Cosentino, Meyer-Bahlburg, Alpert, Weinberg y Gaines, 1995). Las revisiones realizadas sobre este tema constatan estos resultados (Kaufman, 1996; Wolfe y Birt, 1997) y muestran la necesidad de crear escalas específicas para acontecimientos específicos (Sim et al., 2005). Sin embargo, y a pesar de la relativa frecuencia de esta conducta en menores víctimas de abuso sexual, otros autores advierten que la conducta sexualizada y los comportamientos erotizados no son buenos indicadores, por sí solos, para el diagnóstico del abuso sexual infantil (Drach, Wientzen y Ricci, 2001).

**TABLA 2**  
**INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL RELATO DE**  
**ABUSO SEXUAL INFANTIL**

Instrumento	País	Autores	Año de publicación
Evaluación de la validez de la declaración (SVA)	Estados Unidos	Raskin y Esplin	1991
	Suecia	Gumpert y Lindblad	2000
	Holanda	Lamers-Wilkelman	1999
Análisis del Contenido Basado en Criterios (CBCA)	Alemania	Steller y Wolf	1992
	Estados Unidos	Anson, Golding y Gully	1993
	Estados Unidos/ Israel	Horowitz et al. Lamb et al.	1997 1997
Forensic Evaluation Protocol	Estados Unidos	Carnes, Nelson-Gardell y Wilson	1999
Protocolo de entrevista	Estados Unidos	Sternberg, Lamb, Esplin y Baradaran	1999
NICHD Investigative Interview Protocol	Estados Unidos/ Israel	Orbach et al.	2000
	Israel/ Reino Unido	Hershkowitz, Fisher, Lamb y Horowitz	2007
	Reino Unido/ Estados Unidos/ Israel	Lamb, Orbach, Hershkowitz, Esplin y Horowitz	2007
	Reino Unido/ Estados Unidos	Lamb et al.	2009
	Estados Unidos	Wood, Orsak, Murphy y Cross	1996
Narrative elaboration	Estados Unidos	Saywitz y Snyder	1996
Parámetros prácticos para la evaluación forense de menores víctimas de abuso físico o sexual	Estados Unidos	American Academy of Child and Adolescent Psychiatry	1997
Child Sexual Abuse Interview Protocol	Estados Unidos	Cheung	2008
		Cheung y Bouitté-Queen	2010
Evaluación cualitativa estructurada del testimonio experto (SQX-12)	Suecia	Gumpert, Lindblad y Grann	2002
Bonn Test of Statement Suggestibility	Alemania	Endres	1997
	Finlandia	Finnilä, Mahlberg, Santtila, Niemi y Sandnabba	2003
Dibujo de la figura humana	Reino Unido	Aldridge, Lamb, Sternberg, Orbach, Esplin y Bowler	2004
Muñecas anatómicas	Estados Unidos/ Reino Unido	Thierry, Lamb, Orbach y Pipe	2005





El *Trauma Symptom Checklist for Children*, centrado principalmente en la evaluación de conducta sexualizada, sintomatología postraumática, ansiedad y depresión, es uno de los instrumentos más utilizado a nivel internacional (e.g., Australia: Barrett, Sonderegger y Sonderegger, 2002; Islandia: Bödvarsdóttir, Elkit, Gudmundsdóttir, 2006; Slovenia: Šprah, 2008; Países Bajos: Bal y Uvin, 2009) y se ha aplicado a grupos culturales distintos (e.g., hispanoamericanos y afroamericanos: Shaw, Lewis, Loeb, Rodríguez y Rosado, 2001), si bien en muchos casos no se encuentra estandarizado a la cultura a la que se aplica. En otros casos, ha sido estandarizado pero no con muestras de víctimas de abuso sexual (e.g., China: Li et al., 2009).

Una de las áreas en la que se encuentra una mayor adaptación de instrumentos es la disociación, tanto en niños y niñas, como en adolescentes, dada su elevada frecuencia en víctimas de abuso sexual en la infancia. La *Adolescent Dissociative Experiences Scale* ha sido utilizada con diferentes muestras de distintos países, si bien no siempre se han presentado sus propiedades psicométricas (e.g., Finlandia: Tolmunen et al., 2008; Japón: Yoshizumi, Murase, Honjo, Murakami y Kaneko, 2004).

Se observa también la utilización por parte de los profesionales implicados en la evaluación del abuso sexual infantil de instrumentos proyectivos, como los dibujos (Williams, Wiener y MacMillan, 2005) o el uso del juego (Murrie et al., 2009), si bien existen diferentes trabajos que han demostrado su escasa utilidad como únicos indicadores en la evaluación del abuso sexual infantil (véase el estudio de revisión de Garb, Wood y Nezworski, 2000; o el reciente trabajo de Amil y Ducos López, 2010).

Respecto a las muñecas anatómicas, éstas constituyen un instrumento de evaluación controvertido, si bien, como se obtiene de los estudios analizados, han sido utilizadas tanto para evaluar los posibles efectos del abuso sexual en la conducta sexual y afectiva del menor, como para valorar la credibilidad de su testimonio. Son diversos los profesionales que han criticado su uso, considerando que las muñecas sugieren o sobreestiman la sexualidad, comunicando al menor que se espera de él o ella que hable de temas sexuales, lo que puede conllevar falsos testimonios y relatos no verídicos (para una revisión de estas críticas véase Cantón y Cortés, 2000). Recientes estudios, sin embargo, defienden su utilidad durante la entrevista forense, si bien establecen que no deben considerarse un test diagnóstico y, en caso de uti-

lizarlas, su uso debe limitarse a ayudar al menor a clarificar y apoyar su relato (Hlavka, Olinger y Lashley, 2010).

Como síntesis, destacar que en la actualidad no existe suficiente evidencia, basada en estudios controlados y en el uso de tests estandarizados, como para abogar por una metodología única y sencilla en la evaluación psicológica del abuso sexual infantil (Babiker y Herbet, 1998), siendo lo más recomendable utilizar un enfoque multidimensional y comprehensivo que incluya el uso de diferentes instrumentos y técnicas (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1988; American Professional Society on the Abuse of Children, 2002).

Siguiendo esta línea, se propone, en función de los resultados obtenidos, (a) el uso principal de protocolos de entrevista adaptados a la víctima de abuso sexual infantil; (b) la aplicación de escalas de fiabilidad de los resultados obtenidos con la entrevista; (c) la administración de instrumentos clínicos, adecuadamente validados al contexto español, que refuercen la presencia de sintomatología psicopatológica en la víctima al ser comparada con no víctimas y con víctimas de otros acontecimientos traumáticos, siempre que sea posible; (d) así como la utilización de la información proveniente del entorno del menor mediante un análisis psicosocial exhaustivo y (e) el análisis de su historia clínica evolutiva, como metodología comprehensiva que permita confirmar o refutar la existencia del abuso sexual.

## CONCLUSIÓN

El presente trabajo ha pretendido acercar aquellos instrumentos que se están usando en el contexto nacional e internacional a los profesionales del ámbito clínico-forense, facilitándoles las fuentes de referencia en las que buscar los últimos avances metodológicos al respecto. Se ha avanzado mucho en las últimas décadas en el ámbito del maltrato infantil. Sin embargo, la evaluación psicológica de niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual sigue siendo un reto para los profesionales debido a la complejidad del fenómeno. Resulta fundamental continuar trabajando en la mejora de los instrumentos de evaluación con la finalidad de trasladar los resultados obtenidos a nivel empírico a la práctica clínica y forense, lo que permitirá una mejor detección, y tratamiento psicológico y jurídico del menor víctima, así como reducirá el riesgo de victimización secundaria vinculada a estos casos.



## REFERENCIAS

- \*Estudios incluidos en la presente revisión.
- Achenbach, T. M. (1991). *Manual for the Child Behavior Checklist/4-18 and 1991 Profile*. Burlington, VT: University of Vermont Department of Psychiatry.
- \*Aldridge, J., Lamb, M. E., Sternberg, K. J., Orbach, Y., Esplin, P. W. y Bowler, L. (2004). Using a human figure drawing to elicit information from alleged victims of child sexual abuse. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 72* (2), 304-316.
- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. (1988). Guidelines for the clinical evaluation of child and adolescent sexual abuse. *American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 27*, 655-657.
- \*American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (1997). Practice parameters for the forensic evaluation of children and adolescents who may have been physically or sexually abused. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 36*, 423-442.
- American Professional Society on the Abuse of Children (APSAC) (2002). *Investigative interviewing in cases of alleged child abuse: Practice guidelines*. Chicago, IL: American Professional Society on the Abuse of Children.
- Amil, A. B. y Ducos López, M. (2010). Problemas con el uso de técnicas proyectivas en la evaluación del abuso sexual infantil. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 56* (1), 51-56.
- \*Anson, D. A., Golding, S. L. y Gully, K. J. (1993). Child sexual abuse allegations. Reliability of Criteria-Based Content Analysis. *Law and Human Behavior, 17* (3), 331-341.
- \*Armstrong, J. G., Putnam, F. W., Carlson, E. B., Libero, D. Z. y Smith, S. R. (1997). Development and validation of a measure of adolescent dissociation: The Adolescent Dissociative Experiences Scale. *Journal of Nervous and Mental Disease, 185* (8), 491-497.
- Babiker, G. y Herbert, M. (1996). The role of psychological instruments in the assessment of child sexual abuse. *Child Abuse Review, 5* (4), 239-251.
- Babiker, G. y Herbert, M. (1998). Critical issues in the assessment of child sexual abuse. *Clinical Child and Family Psychology Review, 1* (4), 231-252.
- \*Bal, S. y Uvin, K. (2009). De Trauma Symptom Checklist for Children (TSCC): Psychometrische kwaliteiten van de Nederlandse vertaling. [The Trauma Symptom Checklist for Children (TSCC): Psychometric evaluation of the Dutch translation]. *Gedragstherapie, 42* (3-4), 185-204.
- Barrett, P. M., Sonderegger, R. y Sonderegger, N. L. (2002). Assessment of child and adolescent migrants to Australia: A crosscultural comparison. *Behaviour Change, 19* (4), 220-235.
- Berliner, L. y Conte, J. R. (1993). Sexual abuse evaluations: Conceptual and empirical obstacles. *Child Abuse & Neglect, 17*, 111-125.
- Berliner, L. y Conte, J. R. (1995). The effects of disclosure and intervention on sexually abused children. *Child Abuse & Neglect, 19* (3), 371-384.
- \*Billingsley, R. C. (1995). Indicators of sexual abuse in children's Rorschach responses: An exploratory study. *Journal of Child Sexual Abuse, 4* (2), 83-98.
- Böðvarsdóttir, Í., Elkit, A. y Gudmundsdóttir, D. B. (2006). Post-traumatic stress reactions in children after two large earthquakes in Iceland. *Nordic Psychology, 58* (2), 91-107.
- Briere, J. (1992). Methodological issues in the study of sexual abuse effects. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 60*, 196-204.
- \*Briere, J., Johnson, K., Bissada, A., Damon, L., Crouch, J., Gil, E., Hanson, R. y Ernst, V. (2001). The Trauma Symptom Checklist for Young Children (TSCYC): Reliability and association with abuse exposure in a multi-site study. *Child Abuse & Neglect, 25*, 1001-1014.
- Brown, T., Frederico, M., Hewitt, L. y Sheehan, R. (2001). The child abuse and divorce myth. *Child Abuse Review, 10*, 113-124.
- Cantón Duarte, J. y Cortés Arboleda, M. R. (2000). *Guía para la evaluación del abuso sexual infantil*. Madrid: Pirámide.
- \*Carnes, C. N., Nelson-Gardell, D. y Wilson, C. (1999). Addressing challenges and controversies in child sexual abuse interviewing: The forensic evaluation protocol and research project. *Journal of Aggression, Maltreatment, & Trauma, 2* (2), 83-103.
- \*Carter, M. A., Allan, J. A. y Boldt, W. B. (1992). Projective assessment of child sexual abuse: Use of Rosebush Picture Q-Sort. *British Journal of Projective Psychology, 37* (1), 50-60.
- \*Chaffin, M. y Shultz, S. K. (2001). Psychometric evaluation of the Children's Impact of Traumatic Events Scale—Revised. *Child Abuse & Neglect, 25* (3), 401-411.
- \*Chantler, L., Pelco, L. y Mertin, P. (1993). The psychological evaluation of child sexual abuse using the Louis-



- ville Behavior Checklist and Human Figure Drawing. *Child Abuse & Neglect*, 17, 271-279.
- \*Cheung, M. (2008). Promoting effective interviewing of sexually abused children: A pilot study. *Research on Social Work Practice*, 18 (2), 137-143.
- \*Cheung, M. y Boutté-Queen, N. M. (2010). Assessing the relative importance of the Child Sexual Abuse Interview Protocol items to assist child victims in abuse disclosure. *Journal of Family Violence*, 25, 11-22.
- \*Clinton, G. T. y Jenkins-Monroe, V. (1994). Rorschach responses of sexually abused children: An exploratory study. *Journal of Child Sexual Abuse*, 3 (1), 67-84.
- \*Cohn, D. S. (1991). Anatomical doll play of preschoolers referred for sexual abuse and those not referred. *Child Abuse & Neglect*, 15 (4), 455-466
- Conte, J. R. (1992). Has this child been sexually abused? Dilemmas for the mental health professional who seeks the answer. *Criminal Justice and Behavior*, 19 (1), 54-73.
- Conte, J. R. (2001). *Critical issues in child sexual abuse*. Thousand Oaks: Sage.
- Cosentino, C. E., Meyer-Bahlburg, H. F. L., Alpert, J. L., Weinberg, S. L. y Gaines, R. (1995). Sexual behavior problems and psychopathology symptoms in sexually abused girls. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 34 (8), 1033-1042.
- \*Crouch, J. L., Smith, D. W., Ezzell, C. E. y Saunders, B. E. (1999). Measuring reactions to sexual trauma among children: Comparing the Children's Impact of Traumatic Events Scale and the Trauma Symptom Checklist for Children. *Child Maltreatment*, 4 (3), 255-263.
- Cyr, M., Lamb, M. E., Pelletier, J., Leduc, P. y Perron, A. (2006, July 5 -7). *Assessing the effectiveness of the NICHD Investigative Interview protocol in Francophone Quebec*. Paper presented at the Second International Investigative Interviewing Conference, Portsmouth, UK.
- Dammeyer, M. D. (1998). The assessment of child sexual abuse allegations: Using research to guide clinical decision making. *Behavioral Sciences & the Law*, 16 (1), 21-34.
- Drach, K. M., Wientzen, J. y Ricci, L. R. (2001). The diagnostic utility of sexual behaviour problems in diagnosing sexual abuse in a forensic child abuse evaluation clinic. *Child Abuse & Neglect*, 25 (4), 489-503.
- \*Durantini de Albarraçin, M. R. (2006). Behavior with anatomically detailed dolls by children from Buenos Aires, Argentina. *Revista Interamericana de Psicología*, 40 (3), 341-354.
- \*Endres, J. (1997). The suggestibility of the child witness: The role of individual differences and their assessment. *The Journal of Credibility Assessment and Witness Psychology*, 1, 44-67.
- \*Faller, K. C. (2005). Anatomical dolls: Their use in assessment of children who may have been sexually abused. *Journal of Child Sexual Abuse*, 14 (3), 1-21.
- \*Farrington, A., Waller, G., Smerden, J. y Faupel, A. W. (2001). The Adolescent Dissociative Experiences Scale: Psychometric properties and difference in scores across age groups. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 189 (10), 722-727.
- \*Finnilä, K., Mahlberg, N., Santtila, P., Niemi, P. y Sandnabba, K. (2003). Validity of a test of children's suggestibility for predicting responses to two interview situations differing in their degree of suggestiveness. *Journal of Experimental Child Psychology*, 85 (1), 32-49.
- Fontes, L. A. y Plummer, C. (2010). Cultural issues in disclosures of child sexual abuse. *Journal of Child Sexual Abuse*, 19 (5), 491-518.
- \*Friedrich, W. N., Einbender, A. J. y McCarty, P. (1999). Sexually abused girls and their Rorschach responses. *Psychological Reports*, 85 (2), 355-362.
- \*Friedrich, W. N., Fisher, J. L., Dittner, C. A., Acton, R., Berliner, L., Butler, J., Damon, L., Davies, W. H., Gray, A. y Wright, J. (2001). Child Sexual Behavior Inventory: Normative, psychiatric, and sexual abuse comparisons. *Child Maltreatment*, 6 (1), 37-49.
- \*Friedrich, W. N., Grambsch, P., Damon, L., Hewitt, S. K., Koverola, C., Lang, R. A., Wolfe, V. y Broughton, D. (1992). Child Sexual Behavior Inventory: Normative and clinical comparisons. *Psychological Assessment*, 4 (3), 303-311.
- \*Friedrich, W. N., Sandfort, T., Oostveen, J. y Cohen-Kettenis, P. T. (2000). Cultural differences in sexual behavior: 2-6 year old Dutch and American children. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, 12 (1-2), 117-129.
- \*Friedrich, W. N. y Share, M. C. (1997). The Roberts Apperception Test for Children: An exploratory study of its use with sexually abused children. *Journal of Child Sexual Abuse*, 6 (4), 83-91.
- Garb, H. N., Wood, J. M. y Nezworski, M. T. (2000). Projective techniques and the detection of child sexual





- abuse. *Child Maltreatment*, 5 (2), 161-168.
- Glaser, D. y Frosh, S. (1993). *Child sexual abuse*. Toronto, ON, Canadá: University of Toronto Press.
- Godoy-Cervera, V. y Higuera, L. (2005). El análisis de contenido basado en criterios (CBCA) en la evaluación de la credibilidad del testimonio. *Papeles del Psicólogo*, 26, 92-98.
- \*Gumpert, C. H. y Lindblad, F. (2000). Expert testimony on child sexual abuse: A qualitative study of the Swedish approach to statement analysis. *Expert Evidence*, 7 (4), 279-314.
- \*Gumpert, C. H., Lindblad, F. y Grann, M. (2002). A systematic approach to quality assessment of expert testimony in cases of alleged child sexual abuse. *Psychology, Crime, & Law*, 8 (1), 59-75.
- \*Hackbarth, S. G., Murphy, H. D. y McQuary, J. P. (1991). Identifying sexually abused children by using kinetic family drawings. *Elementary School Guidance and Counseling*, 25 (4), 255-260.
- \*Harper, J. (1991). Children's play: The differential effects of intrafamilial physical and sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 15 (1-2), 89-98.
- Hébert, M., Parent, N., Daignault, I. V. y Tourigny, M. (2006). A typological analysis of behavioral profiles of sexually abused children. *Child Maltreatment*, 11 (3), 203-216.
- \*Henderson, O. (1990). The object relations of sexually abused girls. *Melanie Klein and Object Relations*, 8 (2), 63-76.
- \*Hershkowitz, I., Fisher, S., Lamb, M. E. y Horowitz, D. (2007). Improving credibility assessment in child sexual abuse allegations: The role of the NICHD investigative interview protocol. *Child Abuse & Neglect*, 31, 99-110.
- \*Hibbard, R. A. y Hartman, G. L. (1990). Emotional indicators in human figure drawings of sexually victimized and nonabused children. *Journal of Clinical Psychology*, 46 (2), 211-219.
- \*Horowitz, S. W., Lamb, M. E., Esplin, P. W., Boychuk, T. D., Krispin, O. y Reiter-Lavery, L. (1997). Reliability of criteria-based content analysis of child witness statements. *Legal and Criminological Psychology*, 2 (1), 11-21.
- Hlavka, H. R., Olinger, S. D. y Lashley, J. L. (2010). The use of anatomical dolls as a demonstration aid in child sexual abuse interviews: A study of forensic interviewers' perceptions. *Journal of Child Sexual Abuse*, 19 (5), 519-553.
- Jiménez Cortés, C. y Martín Alonso, C. (2006). Valoración del testimonio en abuso sexual infantil. *Cuadernos de Medicina Forense*, 12 (43-44), 83-102.
- Kaufman, J. (1996). Child abuse. *Current Opinion in Psychiatry*, 9 (4), 251-256.
- Kellogg, N. (2009). Clinical report- The evaluation of sexual behaviors in children. *Pediatrics*, 124, 992-998.
- Kendall-Tackett, K. A., Meyer Williams L. y Finkelhor, D. (1993). Impact of sexual abuse on children: A review and synthesis of recent empirical studies. *Psychological Bulletin*, 113 (1), 164-180.
- Kuehne, K. (1998). Child sexual abuse evaluations: The scientist-practitioner model. *Behavioral Sciences & the Law*, 16 (1), 5-20.
- \*Lamb, M. E., Orbach, Y., Hershkowitz, I., Esplin, P. W. y Horowitz, D. (2007). A structured forensic interview protocol improves the quality and informativeness of investigative interviews with children: A review of research using the NICHD Investigative Interview Protocol. *Child Abuse & Neglect*, 31, 1201-1231.
- \*Lamb, M. E., Orbach, Y., Sternberg, K. J., Aldridge, J., Pearson, S. Stewart, H. L., Esplin, P. W. y Bowler, L. (2009). Use of a structured investigative protocol enhances the quality of investigative interviews with alleged victims of child sexual abuse in Britain. *Applied Cognitive Psychology*, 23, 449-467.
- \*Lamb, M. E., Sternberg, K. J., Esplin, P. W., Hershkowitz, I., Orbach, Y. y Hovav, M. (1997). Criterion-based content analysis: A field validation study. *Child Abuse & Neglect*, 21 (3), 255-264.
- \*Lamers-Wilkelman, F. (1999). Statement Validity Analysis: Its application to a sample of Dutch children who may have been sexually abused. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 2 (2), 59-81.
- \*Lanktree, C. B., Gilbert, A. M., Briere, J., Chen, K., Saltzman, W. R., Maida, C. A. y Taylor, N. (2008). Multi-informant assessment of maltreated children: Convergent and discriminant validity of the TSCC and TSCYC. *Child Abuse & Neglect*, 32 (6), 621-625.
- Laraque, G., DeMattia, A. y Low, C. (2006). Forensic child abuse evaluation: A review. *The Mount Sinai Journal of Medicine*, 73 (8), 1138-1147.
- \*Larsson, I., Svedin, C-G y Friedrich, W. N. (2000). Differences and similarities in sexual behaviour among pre-schoolers in Sweden and USA. *Nordic Journal of Psychiatry*, 54 (4), 251-257.
- \*Leifer, M., Shapiro, J. P., Martone, M. W. y Kassem, L. (1991). Rorschach assessment of psychological func-



- tioning in sexually abused girls. *Journal of Personality Assessment*, 56 (1), 14-28.
- \*Levy, H. B., Markovic, J., Kalinowski, M. N., Ahart, S. y Torres, H. (1995). Child sexual abuse interviews: The use of anatomic dolls and the reliability of information. *Journal of Interpersonal Violence*, 10 (3), 334-353.
- Li, X., Fang, X., Stanton, B., Lin, X., Zhang, L., Chen, X., Hong, Y., Zhao, J. y Zhao, G. (2009). Psychometric evaluation of the Trauma Symptoms Checklist for Children (TSCC) among children affected by HIV/AIDS in China. *AIDS Care*, 21 (3), 261-270.
- \*Louw, A. E. y Ramkinsson, S. (2002). The suitability of the Roberts Apperception Test for Children (RATC), the House-Tree-Person (HTP) and Draw-a-Person (D-A-P) scales in the identification of child sexual abuse in the Indian community: An exploratory study. *Southern African Journal of Child and Adolescent Mental Health*, 14 (2), 91-106.
- MacMillan, H. L. (1998). Child abuse: A community problem. *Canadian Medical Association Journal*, 158, 1301-1302.
- \*Malinosky-Rummell, R. R. y Hoier, T. S. (1991). Validating measures of dissociation in sexually abused and nonabused children. *Behavioral Assessment*, 13(4), 341-357.
- \*Mannarino, A. P., Cohen, J. A. y Berman, S. R. (1994). The Children's Attributions and Perceptions Scale: A new measure of sexual abuse-related factors. *Journal of Clinical Child Psychology*, 23 (2), 204-211.
- \*Martínez-Taboas, A., Shrout, P. E., Canino, G., Ramírez, R., Bauermeister, J. J., Ribera, J. C., Bravo, M. y Chavez, L. M. (2004). The psychometric properties of a shortened version of the Spanish Adolescent Dissociative Experiences Scale. *Journal of Trauma & Dissociation*, 5 (4), 33-54.
- Masip, J., Garrido, E. y Herrero, C. (2003). El Análisis de Contenido Basado en Criterios (CBCA). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 15 (1), 75-92.
- \*Muris, P., Merckelbach, H. y Peeters, E. (2003). The links between the Adolescent Dissociative Experiences Scale (A-DES), fantasy proneness, and anxiety symptoms. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 191 (1), 18-24.
- Murrie, D., Martindale, D. A. y Epstein, M. (2009). Unsupported assessment techniques in child sexual abuse evaluations. En, K. Kuehnle y M. Connell (Eds.). *The evaluation of child sexual abuse allegations: A comprehensive guide to assessment and testimony* (pp.397-420). Hoboken, NJ, US: John Wiley & Sons Inc.
- \*Nilsson, D., B., Wadsby, M. y Svedin, C. G. (2008). The psychometric properties of the Trauma Symptom Checklist for Children (TSCC) in a sample of Swedish children. *Child Abuse & Neglect*, 32 (6), 627-636.
- Oates, R. K., Jones, D. P. H., Denson, D., Sirotak, A., Gary, N. y Krugman, R. D. (2000). Erroneous concerns about child sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 24 (1), 149-157.
- O'Donohue, W. T. y Elliott, A. N. (1991). A model for the clinical assessment of the sexually abused child. *Behavioural Assessment*, 13, 325-339.
- \*Orbach, Y., Hershkowitz, I., Lamb, M. E., Sternberg, K. J., Esplin, P. W. y Horowitz, D. (2000). Assessing the value of structured protocols for forensic interviews of alleged child abuse victims. *Child Abuse & Neglect*, 24 (6), 733-752.
- \*Ornduff, S. R., Freedefeld, R. N., Kelsey, R. M. y Criteilli, J. W. (1994). Object relations of sexually abused female subjects: A TAT analysis. *Journal of Personality Assessment*, 63 (2), 223-238.
- \*Ornduff, S. R. y Kelsey, R. M. (1996). Object relations of sexually and physically abused female children: A TAT analysis. *Journal of Personality Assessment*, 66 (1), 91-105.
- \*Palmer, L., Farrar, A. R., Valle, M., Ghahary, N., Panella, M. y DeGraw, D. (2000). An investigation of the clinical use of the House-Tree-Person projective drawings in the psychological evaluation of child sexual abuse. *Child Maltreatment*, 5 (2), 169-175.
- Pereda, N. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30 (2), 3-13.
- Pereda, N. (2010). Consecuencias psicológicas a largo plazo del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 31 (2), 143-153.
- \*Pereda, N. y Forns, M. (2005). Use of the Children's Attributions and Perceptions Scale in an underprivileged Spanish sample. *Psychological Reports*, 97 (3), 835-846.
- Pereda, N., Guilera, G., Forns, M. y Gómez-Benito, J. (2009). The prevalence of child sexual abuse in community and students samples: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 29, 328-338.
- \*Pistole, D. R. y Ornduff, S. R. (1994). TAT assessment of



- sexually abused girls: An analysis of manifest content. *Journal of Personality Assessment*, 63 (2), 211-222.
- Pons-Salvador, G., Martínez, A., Pérez, M. y Borrás, J. J. (2004). *Claves para la evaluación del abuso sexual infantil*. VIII Congreso Español de Sexología y II Encuentro Iberoamericano de Profesionales de la Sexología. Santander: Junio de 2004.
- Prieto, G., Muñiz, J., Almeida, L. S. y Bartram, D. (1999). Uso de los tests psicológicos en España, Portugal e Iberoamérica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 8 (2), 67-82.
- \*Putnam, F. W., Helmers, K. y Trickett, P. K. (1993). Development, reliability, and validity of a child dissociation scale. *Child Abuse & Neglect*, 17 (6), 731-741.
- \*Putnam, F. W. y Peterson, G. (1994). Further validation of the Child Dissociative Checklist. *Dissociation: Progress in the dissociative disorders*, 7 (4), 204-211.
- \*Raskin, D. C. y Esplin, P. W. (1991). Statement validity assessment: Interview procedures and content analysis of children's statements of sexual abuse. *Behavioral Assessment*, 13 (3), 265-291.
- \*Reyes-Pérez, C. D., Martínez-Taboas, A. y Ledesma-Amador, D. (2005). Dissociative experiences in children with abuse histories: A replication in Puerto Rico. *Journal of Trauma & Dissociation*, 6 (1), 99-112.
- \*Ruggiero, K. J. y McLeer, S. V. (2000). PTSD Scale of the Child Behavior Checklist: Concurrent and discriminant validity with non-clinic-referred sexually abused children. *Journal of Traumatic Stress*, 13 (2), 287-299.
- \*Runyon, M. K., Steer, R.A. y Deblinger, E. (2009). Psychometric characteristics of the Beck Self-Concept Inventory for Youth with adolescents who have experienced sexual abuse. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 31, 129-136.
- \*Sadowski, C. M. y Friedrich, W. N. (2000). Psychometric properties of the Trauma Symptom Checklist for Children (TSCC) with psychiatrically hospitalized adolescents. *Child Maltreatment*, 5 (4), 364-372.
- \*Sadowski, P. M. y Loesch, L. C. (1993). Using children's drawings to detect potential child sexual abuse. *Elementary School Guidance and Counseling*, 28 (2), 115-123.
- \*Sandfort, T. G. M. y Cohen-Kettenis, P. T. (2000). Sexual behavior in Dutch and Belgian children as observed by their mothers. *Journal of Psychology & Human Sexuality*, 12 (1-2), 105-115.
- Santtila, P., Korkman, J. y Sandnabba, K. N. (2004). Effects of interview phase, repeated interviewing, presence of a support person, and anatomically detailed dolls on child sexual abuse interviews. *Psychology, Crime & Law*, 10 (1), 21-35.
- \*Saywitz, K. J. y Snyder, L. (1996). Narrative Elaboration: Test of a new procedure for interviewing children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64 (6), 1347-1357.
- \*Seeley, S. M., Perosa, S. L. y Perosa, L. M. (2004). A validation study of the Adolescent Dissociative Experiences Scale. *Child Abuse & Neglect*, 28 (7), 755-769.
- Seisdedos, N. (2000). Adaptación y tipificación: unos lujos indispensables. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 10 (2), 37-50.
- Shaw, J. A., Lewis, E. Loeb, A., Rodriguez, R. A. y Rosado, J. (2001). A comparison of Hispanic and African-American sexually abused girls and their families. *Child Abuse & Neglect*, 25 (10), 1363-1379.
- \*Sim, L., Friedrich, W. N., Davies, W. H., Trentham, B., Lengua, L. y Pithers, W. (2005). The Child Behavior Checklist as an indicator of posttraumatic stress disorder and dissociation in normative, psychiatric, and sexually abused children. *Journal of Traumatic Stress*, 18 (6), 697-705.
- \*Smith, S. R. y Carlson, E. B. (1996). Reliability and validity of the Adolescent Dissociative Experiences Scale. *Dissociation: Progress in the Dissociative Disorders*, 9 (2), 125-129.
- \*Spaccarelli, S. (1995). Measuring abuse stress and negative cognitive appraisals in child sexual abuse: Validity data on two new scales. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 23 (6), 703-727.
- Šprah, L. (2008). Survey of domestic violence among young adolescents in Slovenia. *Psychiatria Danubina*, 20 (2), 208-216.
- \*Steller, M. y Wolf, T. (1992). Realkennzeichen in kinderaussagen: Empirische Grundlagen der kriterienorientierten Aussageanalyse. [Credibility criteria for children's testimonies: Empirical foundations for a criterion-oriented analysis of testimonies]. *Zeitschrift für Experimentelle und Angewandte Psychologie*, 39 (1), 151-170.
- \*Sternberg, K. J., Lamb, M. E., Esplin, P. W. y Baradaran, L. P. (1999). Using a scripted protocol in investigative interviews: A pilot study. *Applied Developmental Science*, 3 (2), 70-76.
- Sternberg, K. J., Lamb, M. E., Davies, G. M. y Westcott, H. L. (2001). The Memorandum of Good Practice: the



- ory versus application. *Child Abuse & Neglect*, 25, 669-681.
- \*Stovall, G. y Craig, R. J. (1990). Mental representations of physically and sexually abused latency-aged females. *Child Abuse & Neglect*, 14 (2), 233-242.
- Swanston, H. Y., Plunkett, A. M., O'Toole, B. I., Shrimpton, S., Parkinson, P. N. y Oates, R. K. (2003). Nine years after child sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 27, 967-984.
- \*Thierry, K. L., Lamb, M. E., Orbach, Y. y Pipe, M-E. (2005). Developmental differences in the function and use of anatomical dolls during interviews with alleged sexual abuse victims. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73 (6), 1125-1134.
- Thoresen, C., Lønnum, K., Melinder, A. y Magnussen, S. (2009). Forensic interviews with children in CSA cases: A large-sample study of Norwegian police interviews. *Applied Cognitive Psychology*, 23, 999-1011.
- Tolmunen, T., Rissanen, M-L, Hintikka, J. Honkalampi, K., Laukkanen, E., Kylmä, J. y Maaranen, P. (2008). Dissociation, self-cutting, and other self-harm behavior in a general population of Finnish adolescents. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 196 (10), 768-771.
- Trocme, N. y Bala, N. (2005). False allegations of abuse and neglect when parents separate. *Child Abuse & Neglect*, 29 (12), 1333-1345.
- \*Wells, R., McCann, J., Adams, J., Voris, J. y Dahl, B. (1997). A validation study of the structured interview of symptoms associated with sexual abuse (SASA) using three samples of sexually abused, allegedly abused, and nonabused boys. *Child Abuse & Neglect*, 21, 1159-1167.
- \*Wershba-Gershon, P. (1996). Free symbolic play and assessment of the nature of child sexual abuse. *Journal of Child Sexual Abuse*, 5 (2), 37-58.
- \*Wherry, J. N., Jolly, J. B., Feldman, J., Adam, B. y Manjanatha, S. (1994). The Child Dissociative Checklist: Preliminary findings of a screening measure. *Journal of Child Sexual Abuse*, 3 (3), 51-66.
- \*Wherry, J. N., Jolly, J. B., Feldman, J., Adam, B. y Manjanatha, S. (1995). Child Sexual Behavior Inventory scores for inpatient psychiatric boys: An exploratory study. *Journal of Child Sexual Abuse*, 4 (3), 95-105.
- Waterman, J. y Lusk, R. (1993). Psychological testing in evaluation of child sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 17 (1), 145-159.
- Williams, S. D., Wiener, J. y MacMillan, H. (2005). Build-a-person technique: An examination of the validity of human-figure features as evidence of childhood sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 29, 701-713.
- Wolfe, V. V. y Birt, J. (1997). Child sexual abuse. En, E. J. Mash y L. G. Terdal (Eds.). *Assessment of childhood disorders* (pp. 569-623). New York: The Guilford Press.
- \*Wolfe, V. V., Gentile, C., Michienzi, T., Sas, L. y Wolfe, D. A. (1991). The Children's Impact of Traumatic Events Scale: A measure of post-sexual-abuse PTSD symptoms. *Behavioral Assessment*, 13 (4), 359-383.
- \*Wood, B., Orsak, C., Murphy, M. y Cross, H. J. (1996). Semistructured child sexual abuse interviews: Interview and child characteristics related to credibility of disclosure. *Child Abuse & Neglect*, 20 (1), 81-92.
- \*Young, R. E., Bergandi, T. A. y Titus, T. G. (1994). Comparison of the effects of sexual abuse on male and female latency-aged children. *Journal of Interpersonal Violence*, 9 (3), 291-306.
- Yoshizumi, T., Murase, S., Honjo, S., Murakami, T. y Kaneko, H. (2004). Hallucinatory experiences in a community sample of Japanese children. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 43 (8), 1030-1036.
- \*Zinni, V. R. (1997). Differential aspects of sandplay with 10- and 11-year-old children. *Child Abuse & Neglect*, 21 (7), 657-668.
- \*Zoroglu, S. S., Tuzun, U., Ozturk, M. y Sar, V. (2002). Reliability and validity of the Turkish Version of the Child Dissociative Checklist. *Journal of Trauma & Dissociation*, 3 (1), 37-49.
- \*Zoroglu, S. S., Sar, V., Tuzun, U., Savas, H. A. y Tutkun, H. (2002). Reliability and validity of the Turkish version of the Adolescent Dissociative Experiences Scale. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 56 (5), 551-556.

